

Cine Popular

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA : Año II : Número 89 : Barcelona 8 de Noviembre de 1922



MARY MILES MINTER, hermosa estrella cinematográfica

20 cts.

PUBLICACIONES MUNDIAL

BARBARA, 15

BARCELONA

POSTALES DE ARTISTAS CINEMATOGRÁFICOS

| | | |
|--------------------------------|----------------------|-------------------------|
| 1 ROSCOE ARBUCLE (Fatty) | 42 J. FRANCK GLENDON | 83 MACISTE |
| 2 MARY ANDERSON | 43 SUSANA GRANDAIS | 84 MIA MAY |
| 3 GERTRUDIE ASHER | 44 GLADYS GEORGE | 85 FEBO MARI |
| 4 FRANCIS X. BUSHAM | 45 JACK HOLT | 86 SHIRLEY MASON |
| 5 ENIT BENNET | 46 MILDRED HARRIS | 87 MABEL NORMAND |
| 6 ALICE BRADY | 47 WILLIAM S. HART | 88 ANNA Q. NILSSON |
| 7 THEDA BARA | 48 ROBERT HARRON | 89 HEDDA NOVA |
| 8 BILLIE BURKE | 49 CRELGHTON HALE | 90 ALLA NAZIMOVA |
| 9 JOHN BOWERS | 50 TAYLOR HOLMES | 91 SENA OWEN |
| 10 FRANCESCA BERTINI | 51 CLARA HORTON | 92 MARIE OSBORNE |
| 11 RICHARD BARTELMESS | 52 LILIAN HALL | 93 JACK PICKFORD |
| 12 CHARLES CHAPLIN (Charlie) | 53 SESSUE HAYAKAWA | 94 DORIS PAWN |
| 13 GRACE CUNARD (Lucille Love) | 54 CAROL HOLLOWAY | 95 EDDIE POLO |
| 14 JUNE CAPRICE | 55 JUANITA HANSEN | 96 MARY PICKFORD |
| 15 IRENE CASTLE | 56 EDITH JOHNSON | 97 LIVIO PAVANELLI |
| 16 BETTY COMPSON | 57 MADGE KENNEDY | 98 CHARLES RAY |
| 17 JEWEL CARMEN | 58 CLARA KIMBALL | 99 WILL ROGERS |
| 18 JANE COWI | 59 MOLLIE KING | 100 HERBERT RAWLINSON |
| 19 ALBERTO CAPOZZI | 60 TILDE KASSAY | 101 WALLACE REID |
| 20 MARGARITA CLARK | 61 JAMES KIKWOOD | 102 CAMILO DE RISO |
| 21 WILLIAM DUNCAN | 62 DORIS KENYON | 103 RUTH ROLAND |
| 22 CAROL DEMPSTER | 63 DIANA KARENNE | 104 ANITA STEWARD |
| 23 DOROTHY DALTON | 64 MITCHEL LEWIS | 105 BLANCHE SWEET |
| 24 GRACE DARMOND | 65 MAX LINDER | 106 LARRY SEMON |
| 25 VIRGINIA DIXON | 66 LUISA LOVELY | 107 GUSTAVO SERENA |
| 26 MAXINE ELLIOTT | 67 GLADIS LESLIE | 108 PAULINA STARK |
| 27 JUNE ELVIDGE | 68 ELMO K. LINCOLN | 109 CLARINE SEYMOUR |
| 28 JULIAN ELTINGE | 69 VITTORIA LEPANTO | 110 FANNIE WARD |
| 29 DOUGLAS FAIRBANKS | 70 MONTAGU LOVE | 111 CONSTANCE TALMADGE |
| 30 FRANCIS FORD (Conde Hugo) | 71 ANA LUTHER | 112 NORMA TALMADGE |
| 31 ALEC B. FRANCIS | 72 MAE MARSH | 113 OLIVE THOMAS |
| 32 GERALDINE FARRAR | 73 MARGARET MARSH | 114 MADELAINE TRAVERSE |
| 33 PAULINE FREDERICK | 74 TOM MOORE | 115 MARIA WALLCAMP |
| 34 FRANKLYN FARNUM | 75 JOE MOORE | 116 GEORGE WALSH |
| 35 WILLIAM FARNUM | 76 ANTONIO MORENO | 117 PEARL WHITE |
| 36 DUSTIN FARNUM | 77 MAE MURRAY | 118 BEN WILSON |
| 37 ELSIE FERGUSON | 78 CLEO MADISON | 119 VERA VERGANI |
| 38 ETHEL GRAY TERRY | 79 JACK MULHALL | 120 KATERINE MAC DONALD |
| 39 LOUISE GLAUM | 80 HARRY T. MOREY | 121 ENNY PORTEN |
| 40 KITTY GORDON | 81 THOMAS MELGRAM | |
| 41 NEVA GERBER | 82 PINA MENICHELLI | |

Precio: 20 céntimos

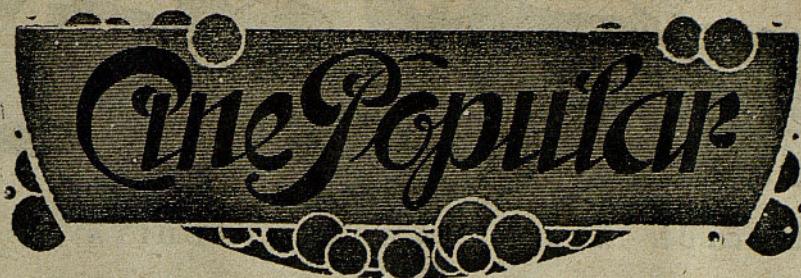
ARGUMENTOS

| | |
|-------------------------------|--------------------------------------|
| LA PRUEBA DE HIERRO. | (Agotado). |
| EL MONTE DEL TRUENO. | |
| LA MANO INVISIBLE. | por Antonio Moreno. |
| EL MISTERIO DE LOS 13. | por Conde Hugo (Agotado) |
| LA FORTUNA FATAL. | |
| UN MILLON DE RECOMPENSA. | |
| LA GOLONDRINA DE ACERO. | por Helen Holmes. |
| EL VENCEDOR DE LA MUERTE. | (Agotado). |
| EL VENGADOR. | por William Duncan. |
| LAS AVENTURAS DE POLO. | (Agotado). |
| LA DAGA MISTERIOSA. | por Eddie Polo. (Agotado). |
| LOS ARLEQUINES DE SEDA Y ORO. | por Raquel Meller. |
| LA NOVELA DE UN JOVEN POBRE. | por Pina Menichelli. |
| LA DUEÑA DEL MUNDO. | por Mia May (tres cuadros). |
| EL DIARIO DE UNA NIÑA. | por Margarita Clark. |
| LA SOMBRA. | por Francesca Bertini. |
| WILLIAM BÁLUCHET. | |
| EL HOMBRE LEÓN. | |
| LA MUJER DESDENADA. | por Ruth Roland. |
| LA RED DEL DRAGÓN. | por María Wallcamp. |
| LA GRAN JUGADA. | por Anne Luther y Ch. Hutchinson. |
| IMPERIA. | |
| LAS TRES SEMILLAS NEGRAS. | |
| PARIS MISTERIOSO. | |
| LA NOVIA NÚMERO 13. | |
| MI ULTIMA AVENTURA. | por Susana Grandais. |
| EL ATLETA INVENCIBLE. | por Eddie Polo. |
| LAS HUELLAS PERDIDAS. | |
| LOS JINETES ROJOS. | por Franklin Farnum y Mary Anderson. |
| EL DISCO EN LLAMAS. | por Elmo Lincoln. |
| LA REINA DE LOS DIAMANTES. | por Eileen Sedgwick. |
| LOS MISTERIOS DE LA SELVA. | |
| EL HOMBRE DE LAS TRES CARAS. | |
| LA CARTA FATAL. | |
| EL REY DE LA PLATA. | por Bruno Kaftner y Eva Speier. |
| DEFENDERSE O MORIR. | por Eddie Polo. |
| LA REINA DE LA LUZ. | |

Precio: 25 céntimos

Estas postales y argumentos se hallan a la venta en nuestra Administración, Barberá, 15. También se remiten por correo previo recibo de su importe y del franqueo necesario. Descuentos a corresponsales y revendedores. Rebajas por grandes partidas.

Redacción y
Administración:
Calle Barbará, 15



Año II - N.º 89
Barcelona, 8 de
Noviembre 1922

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DON JUAN TENORIO

DE nuevo nos sorprende una amable compañía productora de cinematografía española con la feliz dádiva en estos días típicos de «Todos los santos» de la adaptación de una obra célebre en la literatura nacional, *Don Juan Tenorio*.

Es Don Juan nombre memorable en el mundo, aunque el autor lo creara en Sevilla. Y fué feliz la idea de presentarnos a Don Juan en todo su esplendor decorativo en el lienzo blanco. Porque el *Tenorio* no es sólo la obra poética de un gran escritor, sino la interpretación filosófica de un tipo de la «gloriosa época» española, en la que, sin perjuicio de ganar tierras al rey, los grandes artistas servían de criados y no había honor mejor merecido que el del triunfador de las armas.

Aventurero fué Don Juan y triunfador en mil lides y por ello muy de nuestro solar. Aun dura en nuestra psicología nacional la idolatría poética hacia lo bellamente injusto.

Y precisamente este libro precioso de Zorrilla gana en el cinematógrafo una complementación visual que compensa el des-

mérito literario, forzosamente preciso en toda obra de cinematografía.

El Don Juan, excellentemente transportado al lienzo blanco, vive más integralmente en la amplitud móvil del lienzo que en el marco limitado de la escena teatral, y viene a confirmar nuestra idea de que ciertos libros be-

llos y célebres necesitan ser llevados a la escena muda para gozar en ellos todas las delicias sentimentales que son capaces de producir.

¿Y quién duda que el Don Juan, conocido en sus admirables bellezas poéticas, vive, humanamente con más emoción en el cinematógrafo?

El marco, de una variedad de perspectiva y de ambiente, es supremamente superior a una representación teatral, por fielmente que nos sea ofrecida.

Y he aquí que hoy, al igual de ayer cuando *La verbena de la Paloma*, quedamos satisfechos de estos primeros pasos del arte cinematográfico de España.

En la bolsa de los valores de la vida, uno nuevo ha sido ofrecido a la pantalla.

Don Juan, el mago de la espada y del amor, el pecador arrepentido en la hora suprema, vive en el lienzo y cabe la satisfacción de haber sido llevado a él en el mismo país en que nació literariamente.

Por cuantos aún continúan la tradición tenoriesca, por Zorrilla y por el arte «de casa», nos congratulamos de ello.



La hermosa Edith Roberts, famosa estrella cinematográfica del Programa Verdaguer

Aurelio

De aquí. O señala

INFORMACION ABSOLUTAMENTE INEDITA EN ESPAÑA

«A Bill of Divorcement»

Este es el título de una producción en la que trabaja Fay Compton y Constance Binney. Como pueden adivinar nuestros lectores por el título, la película trata sobre un divorcio.

Todavía no ha sido presentada en España.

«Wealth»

He aquí una película en la que Ethel Clayton hace una creación. La produce la «Lasky».

Todo un tío

En la película *Christie*, de la «Gaumont», aparece un gigante que tiene una estatura de siete pies. El tal es Robert B. Keenon, y Viora Daniel y Helen Darling, que trabajan con él, parecen dos liliputienses a su lado.

Blanche Sweet, casada y feliz, ¡qué raro!

Acaso ya sabrá alguno de nuestros lectores que Blanche Sweet se casó hace poco tiempo con Marshall Nielan, el famoso director.

La noticia no tendría nada de particular, pero se afirma que ambos son felices, y esto sí que ya es inverosímil, pues los divorcios andan a la orden del día en los estudios americanos.

Betty Compson sabe de naipes

¿A que no sabiais que Betty Compson es una gran prestidigitadora? Pues efectivamente, la preciosa Betty maneja los naipes muy bien y sabe hacer maravillas en juegos de manos.

La canción de la vida

Se está haciendo esta película

que es dirigida por un experto, el director Louis B. Mayer.

Campeón de natación y artista cinematográfico

Oscar Henning fué un famoso nadador, campeón en muchos torneos de natación. Oscar Henning se ha hecho actor cinematográfico y trabajará en una producción de Marshall Neilan.

El éxito de Lon Chaney tiene sus causas

Lon Chaney es conocido en el mundo cinematográfico como «El hombre de las mil caras», debido a su movilidad facial extraordinaria.

Esta casualidad tiene en Lon Chaney causas justificantes. Los padres de Lon eran sordos y mudos y el vástagos tuvo que aprender a expresar sus primeros pensamientos por signos.

Es lógico pensar que cuando Lon pudo hablar tenía una doble cualidad de expresión, valiosísima para la pantalla.

Griffith se renueva siempre

El secreto de los triunfos de un buen director de la pantalla

está generalmente en poseer un espíritu de constante renovación. Este es el caso del célebre director D. W. Griffith, como pudo probarlo en la preciosa película *Dream Street* y en *Broken Blossoms* (*Flores rotas*), en la que el procedimiento y el ambiente es siempre distinto.

Ahora prepara Griffith un nuevo drama misterioso cuyo título es *Una noche accidentada*, de una gran fuerza de emoción.

En esta película la heroína es Carol Dempster.

¡Pobres villanos!

Viudas locas es el título de una nueva interesante producción que ha costado más de seis millones de pesetas.

El productor es Eric Stroheim, quien a la vez hace uno de los principales papeles en la película. Stroheim siempre desempeña papeles de villano y se conduce de que la opinión lleve esta cualidad suya hasta su vida privada.

Stroheim afirma que le ha ocurrido muchas veces entrar en un restaurante y escuchar a su lado:

—Ese es el bestia de Stroheim.

La China, país productor de películas

La celebridad mundial alcanzada por el famoso actor nípon Sessue Hayakawa, no tan sólo ha despertado la dormida ambición de alguno de sus paisanos, sino que ha servido para hacer explotar la envidia de sus hermanos de raza, los chinos, quienes no se han dado punto de reposo hasta que han podido lanzar al mercado mundial una película digna de los astros caleidoscopios que en ella han intervenido.

Y nada menos que en Los Angeles la han pasado de prueba para dar la gran campanada y pasar de un salto de la pasividad de antes a la acometividad que ahora emprenden.

Flor de Lotus es el título de la película intensamente china que la prensa profesional americana saluda con respeto y señala como el primer jalón de la floreciente y prometedora industria cinematográfica del Celeste Imperio.

Dorothy Phillips

la esposa más feliz de la pantalla

Dorothy Phillips es una de las bellas estrellas de la pantalla que afirman que la vida doméstica es incompatible con la existencia movida del cinematógrafo, lo cual no impidió que Dorothy Phillips se casara con Alan Holubar, un conocido y celebrado director cinematográfico, ni que tuvieran una pequeña niña, heredera de todas las preciosidades de su célebre mamá, vástago que lleva el nombre de Givendoline.

Dorothy Phillips y su esposo Alan Holubar son considerados como la pareja más feliz del cinematógrafo, y se les llama muy apropiadamente «Los de la eterna luna de miel», y eso que ya hace bastantes años que recibieron la bendición nupcial y que la pequeña Givendoline es ya casi una mujer.

Cómo ocurrió su conocimiento

Claro que estos interesantes personajes de la pantalla, además de su existencia artificial, aventureña y movida, tienen otra real, no exenta de aventuras y momentos verdaderamente cinematográficos. Este es el caso de Dorothy Phillips, cuyos amores nacieron precisamente de un argumento de película.

Trabajaba entonces Alan, el actualmente su esposo, en una producción haciendo el papel de un tal King Love, que en espa-

ñol viene a querer decir Rey Amor, ambos nombres muy ingleses. En esta película Dorothy hacía el papel de Modesty, es decir, «Modestia». Rey Amor se enamoraba, en el argumento, de «Modestia», en el argumento de *Toda Mujer*, nombre de la película. Pero ocurrió que las cosas llegaron a mayores y Rey Amor se enamoró real y verdaderamente de Modestia, comenzando ambos el idilio de una película verídica que terminó en una duradera y próspera luna de miel.

Fidelidad matrimonial y cinematográfica

Alan y Dorothy decidieron sellar su fidelidad más allá del hogar, prometiéndose mutuamente no admitir papeles en argumentos de películas por separado. Hasta en la pantalla deseaban permanecer unidos.

Y efectivamente, aunque ambos recibieron ofertas ventajosas para trabajar en argumentos separados, jamás las admitieron, llevando su fidelidad matrimonial hasta el seno mismo del arte mudo.

De triunfo en victoria

El joven matrimonio, tan afortunado en sus amores, no lo fué menos en su carrera. Efectivamente, pronto Dorothy llegó a ser considerada como una verdadera estrella, mientras que su esposo Alan consiguió un brillante puesto de director, puesto de mira a que habían ido siempre sus aficiones con preferencia.

Su gran película

Se considera como el trabajo maestro de Dorothy Phillips la cinta que lleva por nombre *El derecho a la felicidad*, en el que hace un papel doble.

Otros éxitos son las cintas *Milagro de amor* y *El corazón de la humanidad*, película dirigida por su propio esposo Alan Holubar.

*Si quiere V. escribirle hágalo a
DOROTHY PHILLIPS*

s/o Universal Film Co.
Universal City. California.
U. S. A.



Su sonrisa



Su perfil

Cientos de Cine Popular

El drama de uno que quiso ser actor

I

En el transatlántico que le conducía a la libre Norteamérica, Alberto Somoza soñaba, siguiendo la estela luminosa del buque.

Allá lejos quedaba España, la vieja Patria amada.

Al frente, como una promesa de ilusión y de gloria, la silueta mágica de la California, joven, gallarda, sonriente, tentadora...

Alberto era un soñador, y, como tal, algo desequilibrado.

Del gris terroño castellano donde nació, conservaba un recuerdo nebuloso.

Más grato y preciso era el que guardaba de Toledo, la bella joya árabe, arcaica reliquia venerada, inquietante y desconcertadora, donde de cada casa era camino a la fantasía alocada.

Estuvo allá cinco años, pasados entre anhelos, ilusiones, desaliens y esperanzas.

El se creía destinado a la Gloria. Sobre la frente ardorosa sentía el fuego de un beso de iniciación, marca indeleble que le hacía un elegido.

Y se desesperaba ante lo pobre de sus medios y ante lo mediocre de su ambiente. Hizo primero versos. Pero la Poesía le volvió esquiva el rostro de perenne belleza.

Nó. ¡No era aquella su Senda!

Y, de pronto, súbito como un rayo cegador de un reflector que antes se confundía con la oscuridad, se le apareció el Cine.

Ya había hallado su Redentor, Príncipe Azul que le traía un mundo.

¡Sería actor...! ¡Y qué cosa tan hermosa era ésta!

Era el dominio de la forma y de la belleza, tantas veces perseguida inútilmente sobre las cuartillas nítidas.

Era la sublimidad hecha carne. Única que hacía vibrar los corazones de toda una época, en el tremer de la emoción estética.

Eran elegancias de distinción soberana, y refinadas voluptuosidades, y lujos, y vicios tentadores.

Era un chorro de oro para su egoísmo. Un caudal de romanticismo para sus sueños líricos. Un río de Gloria para su ambición.

Y allá iba, hacinado en el rebaño emigrante.

Pobres que, como él, aspiraban a conquistar triunfo y fortuna en extrañas tierras, de las que habían oído narrar asombrados, maravillas rosadas. ¡Volvería?

Si era para que España entera le aplaudiese, admirada, subyugada y enorgullecida de su hijo, sí.

¡Derrotado, nunca! Jamás se mezclaría él a la muchedumbre que inmigraba, todo tristeza y amargura

en la humillación cruel del desengaño.

¡Primer la muerte!

El sol incendiaba de púrpura la superficie rizada en tornas, de las aguas oceánicas, hundiéndose entre las olas, que a cada asalto se pultaban algo de su disco candente, para acabar por invadirle y enterrarle.

Surgían las estrellas, como cristalizaciones del mar. Alberto las contemplaba soñando, como siempre, y preguntándose:

¿En cuál de ellas se hallará mi destino?

II

Desesperado y cansado de andar, Alberto se sentó en un banco del paseo.

Los Angeles, la ciudad mágica, como un cuento de las mil y una noches, extendía ante él la ficticia grandeza de sus estudios. ¡Todo mentira!

Mentira los edificios soberbios. Mentira las calles, los jardines.

¡Hasta las montañas y las cascadas!

Y mentira también su hospitalidad y sus ofrendas de gloria.

¡Pobre iluso él! Hambriento y raído, tras la odisea de una peregrinación incesante, de casa en casa. Y siempre el mismo diálogo.

—¿Qué clase de esport práctica usted?

Abrían los ojos con extrañeza a su contestación negativa. ¡Pues entonces!... Pero sonreían, como adivinando...

—Ah! ¡Bien...! Entonces, usted quiere interpretar comedias y dramas. Aquí casi todas las que se hacen son series, pero... Vamos a ver. ¿En qué teatro ha estado usted?

Ante su declaración de que tampoco era actor, redoblaban su admiración los que se extrañaron de que no fuera atleta.

Cesaban de sonreír, y le cerraban las puertas... ¡Y así siempre!

¡Estaba vencido! Y recordaba sus frases en el pasaje...

¡Derrotado, nunca!... Antes, la muerte.

—La muerte..., la muerte...

Una carcajada horrible brotó de los labios del desgraciado. ¡Estaba loco!

Y, tras la crisis horrorosa, cayó postrado sobre la piedra del paseo...



Priscilla Dean, del Programa Verdaguer.

Un automóvil casi tropezó con su cuerpo. En él, una compañía cinematográfica, de variados trajes mezclados, como una cabalgata carnavalesca, se dirigía al estudio, para impresionar un film de aventuras.

Bajó el director, extrañado, y levantó al pobre Alberto, riendo al reconocerle.

— ¡Ah, bribón! Tú eres el que el otro día pedías trabajo en mi compañía, y has querido llamarme la atención... ¡No está mal!... Mira. Para que veas que hago por ti lo posible, vente con nosotros. Te utilizaré como auxiliar, y si tus servicios no son malos, acaso... ¡Vamos, monta!...

El loco obedeció, extraviada la mirada, y contestando a todo afirmativamente. Y al poco rato el bullicioso vehículo hacia alto frente a una torre altísima.

Subieron. Y ya arriba el director explicó, dando órdenes:

— Mira. Tú eres un bandido, y perdoná — agregó sonriente. — Lucharás con éste, que es tu enemigo.

Y al decir esto, le presentaba a un mocetón fornido y sonriente, vestido de etiqueta.

— Pues bien... A una señal mía, abre los brazos, te desplomas y te arrojas, con cuidado, ¿eh?, a esa plataforma. Vosotros preparad el muñeco para lanzarle a la calle en el momento crítico. Muy bien. Puede usted comenzar, operador. Atención.

Los dos hombres se habían enlazado, forcejeando...

De pronto el actor atlético y afable, que había entrado a la lucha con un gesto franco y desdenoso, exhaló un rugido terrible...

El loco combatía con tal mirada de odio rabioso en los ojos, que hizo exclamar al director:

— Así, así... Muy bien... ¡Es usted un actorazo!...

Pero en seguida sucedió una cosa inexplicable, que hizo proferir a todos un grito de horror.

Los combatientes rodaban, agarrados y a un milímetro del abismo... Un momento, y, abrazados, se precipitaron en él, para estrellarse, montón informe de piltrafas, en la acera...

Y la única película en que Alberto trabajó, fué destruida por aquel desenlace incomprensible y trágico, fuera de toda lógica, en que el héroe y el villano morían juntos...

El gesto brutal del loco, que arrancó frases de admiración al director, no se perpetuó en el lienzo fulgurante.

— Hasta después de muerto la desgracia perseguía al pobre iluso!...

Pedro Buey Alario

El pequeño Jackie de bailarín

En *Ranita*, la película que en el presente mes estrenará el programa «Extra Arte» de la «Corporación Argentino - Americana de Films», aparece como estrella el popular pibe Jackie Coogan, bien conocido por nuestro público por su interpretación de *El Pibe* junto a Carlitos Chaplin.

El argumento de *Ranita*, que gira alrededor de las aventuras de un pequeño inmigrante de contrabando en Nueva York, presenta situaciones verdaderamente originales, no explotadas hasta ahora en los films interpretados por niños. Una de éstas presenta a Jackie, acosado por la necesidad de reunir unos pesos indispensables para adquirir las medicinas que el médico ha recetado a su protector, quien no tiene con qué pagarlas.

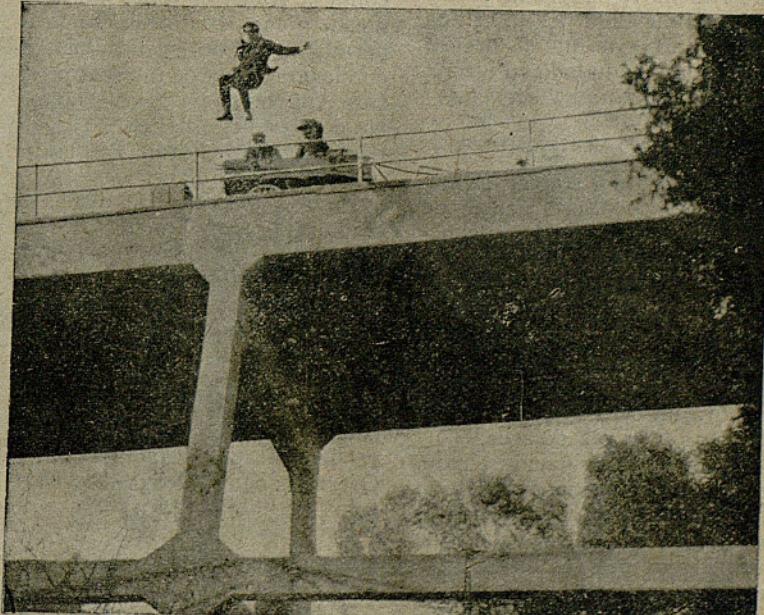
Con la receta en la mano, marcha el chico sin rumbo alguno, cuando ve a un músico ambulante que lucha contra la indiferencia del público, rehaciéndose en hacerle limosna. A Jackie se le ocurre entonces una idea salvadora y sin más ni más se pone junto al músico y comienza a cantar a grito pelado la primera canción que se le ocurre, al mismo tiempo que inicia un baile

le como lo había visto hacer en un teatrito de su barrio, y que resulta, hecho por él, una manifestación de arte coreográfico nunca visto hasta entonces, una verdadera creación de Jackie.

Admirado el público y entusiasmado por la gracia de ese pequeño, hace llover monedas en la gorra que éste ha colocado previamente en el suelo, y que recoge luego, contento de poder pagar con la mitad de ellas la medicina de su abuelo. Pero, desgraciadamente, el músico ambulante, que se cree con derecho a ellas las guarda para sí, sin querer dar al niño la parte que éste le exige y que por derecho le corresponde.

Así es como, cuando el chico, que no tiene un pelo de tonto, consigue apoderarse nuevamente de las monedas y disparar con ellas, tiene lugar una de las persecuciones más originales y divertidas que se haván visto hasta ahora.

Diríjanos toda la correspondencia al Apartado de Correos número 925, Barcelona



Salto arriesgado del atrevido Polo (Programa Verdaguer)

américa al dia

artistas - teléfonos - anécdotas

Del atentado frustrado de Douglas Fairbanks

Que atentaron contra la vida del gran actor Douglas Fairbanks es ya hoy conocido en todo el mundo, pues así lo pregonaron todos los periódicos del globo. Lo que no se había divulgado todavía es que el criminal adoraba secretamente a la salídísima Mary Pickford y esperaba poder casarse con ella matando al marido en su estudio de Santa Bárbara. ¡Qué bárbaro!

Este ha sido el segundo atentado de que ha sido ya objeto.

Pola Negri ha empezado a trabajar

La gran estrella alemana Pola Negri, que fué contratada por la «Paramount», ha empezado ya a trabajar en un film de carácter oriental.

Una que vuelve al teatro hablado

La Nazimova vuelve al teatro hablado molestada por la crítica poco galante con que la prensa americana ha saludado su última producción *Madame Peacock*.

Contrato ventajoso

La gran artista teatral francesa Mlle. Cecile Sorel acaba de tomar pasaje en el nuevo y enorme trasatlántico «París» con rumbo a los Estados Unidos.

Lo que más ha llamado la atención ha sido el numeroso equipaje que la acompañaba en su excursión artística, en la que cumplirá un contrato que le valdrá de 30 a 35 mil dólares.

A nuestra imaginación acude, sin querer, el recuerdo de todo el guardarropa de Charlot, el favorecido artista que gana más de un millón de dólares al año. Dicho guardarropa valdrá unos 20 ó 25 duros y puede transportarse en un simple llo o en un saco. ¡Por lo que valen sus trajes de trabajo!

La aristocracia y la pantalla

Hace ya algunos años que la cinematografía parece ejercer poderosa fuerza de atracción entre la nobleza de todos los países. Aristócratas de la sangre, del dinero y de las artes, todos quieren saber qué suerte sería la suya si se dedicaran a la pantalla y tentan el destino probándose como artistas de cine.

Muy recientemente, en el mes de octubre que acaba de transcurrir, la duquesa italiana Stella de Lante acaba de dar las últimas *poses* a un film de una gran firma americana.

Una nieta del multimillonario Rockefeller, después de haberse casado con su profesor de equitación y de haberse divorciado al cabo de unas semanas, ingresa en una compañía y le dice a su director que no la considere por el dinero que ella tenga, sino por el mérito de sus producciones.

La súbita desaparición de una condesa francesa hizo ha unos meses menos ruido que su inesperada aparición en un papel secundario en una cinta editada en Los Angeles y en la que aparecía como colega del conde F. de Glendove, del barón Lithander y de Mlle. de Salver.

Pero... (nunca la dicha es completa) ahora resulta que al director de *Resurrección*, Marcel l'Herbier, le falta un príncipe, pero un príncipe de verdad, para encarnar el papel de Nekludoff y tentado ha estado de poner un anuncio en los periódicos: «Príncipe de unos 35 años con barba, de porte autoritario y de mirada soñadora, falta. Ofertas acompañadas de los títulos de nobleza...»

Un seguro contra el matrimonio

Pola Negri, la nueva estrella que marchó hace poco a Los Angeles, se llama, por su verdadero nombre, Apolonia Chalupez

(ex condesa Dorubska). Nació en Bromberg (Polonia).

Nadie ignora que el casamiento de una estrella disminuye singularmente el interés que el público cinegráfico siente por sus ídolos. Para el caso de que Pola Negri se casase mientras dure su contrato con la «Paramount», esta casa, con el fin de no salir perjudicada en la aventura, ha hecho un seguro contra el matrimonio por un millón de dólares.

¡Muy original! Pero sobre todo muy americano!

Mister Lasky habla sobre proyectos cinematográficos y argumentos

Durante su reciente estada en París, Jeesse Lasky, el famoso director de la «Paramount», celebró una entrevista con los periodistas cinematográficos e hizo las siguientes declaraciones:

«Estoy buscando una nueva fórmula de argumento y esto es lo que me ha traído a Europa. Vengo de Londres, donde he establecido aun más las buenas relaciones que nuestra compañía tiene con los grandes escritores ingleses, como Ruyard Kipling, sir Parker, Mme. Elinor Glyn. La raza latina es la gran sentimental, la gran emotiva. La solución de los problemas humanos dormita en el fondo de su corazón. El film americano tiene necesidad de la colaboración del pensamiento mediterráneo. Dentro de algunos días iré a España para visitar a Blasco Ibáñez, del que adaptamos *Sangre y arena*. Pero la adaptación no es bastante. Voy a fundar en París una oficina de argumentos. Convienen que nuestros escritores y dramaturgos acepten escribir directamente para los directores escénicos de la «Paramount», es decir, para una realización mundial, pues estamos filmando a la vez en California, Nueva York, Londres, y pronto lo haremos también en París.»

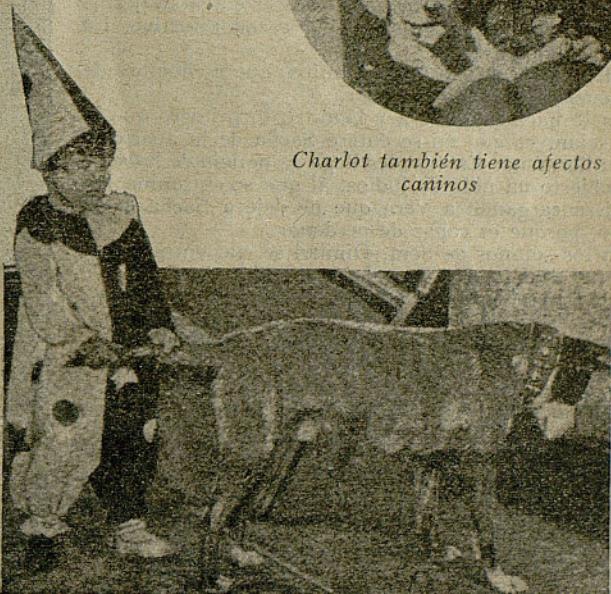


Lois Wilson, la famosa estrella, tiene en un magnífico bulldog uno de sus favoritos

ANIMALES CONOCIDOS



Charlot también tiene afectos caninos



Baby Peggy se divierte con su amigo el perro Brownie

La intervención de un buen número de animales en la producción cinematográfica da a ésta una variedad y amenidad muy interesantes.

Monos, perros, gatos, caballos colaboran con el hombre para hacer más amenos esos argumentos que tan gratos ratos nos hacen pasar ante la pantalla.

Efectivamente, la cooperación animal en la producción cinematográfica es de un precioso valor estético, y ofrecemos a nuestros lectores esta página de animales célebres del arte mudo.

Ahí está el mono Snooky, he-



Snooky, un mono humanizado, tiene grandes condiciones de limpiabotas

cho un perfecto limpiabotas; como pueden ver nuestros lectores, se dedica a sacar lustre a un compañero de estudios, porque Snooky, además de un excelente artista, es un buen y servicial camarada.

Baby Peggy se divierte en otra fotografía con el perro Brownie, su buen amigo. Baby Peggy cuenta en el astuto Brownie un camarada fiel.

En la otra reproducción fotográfica vemos a la famosa Lois Wilson con su perro bulldog.

Lois Wilson es una idólatra de su perro, a quien aprecia como a un verdadero miembro de su familia.

Por otra parte ahí está Charles Chaplin, el humorista Charlot, con otro afecto canino.

Este mismo can, al que profesa Charlot un cariño decidido, hizo un papel importante en la película *Vida de perro*, uno de los grandes éxitos de Chaplin.

Fanatismo

(Conclusión)

Petruk acude en busca del fruto de sus hazañas.
—Sáqueme de aquí—le dice Sonia.—Iba en busca de Benjamín y Ruth.

El posadero liberta a la niña, que está herida por la presión del alambre, y la conduce a su casa.

—No podemos declarar nada—advierte a su mujer.—Si declaráramos me procesarán por cazador furtivo. Lo primero es curarla.

—Lo mejor es ir a ver a Dimitri, que es hombre de influencia—responde la mujer.

Así lo hace ésta. Vera y Dimitri, lo primero que la aconsejan, es que no se entere Sacha de la aparición de su hermana. En esto les llega la noticia de haberse descubierto un nido de judíos, al que se encamina Dimitri, encargando a Vera que no deje a Sacha de la mano, porque es capaz de perdonar.

En los sótanos de Sem, Dimitri se encuentra frente a frente de Raquel.

—No mereces que te ayude—le dice,—pero aquí me tienes. Tu padre es un asesino; se probó su crimen. A mí me será fácil salvarle; sólo es cuestión de precio, y ese precio es un beso tuyo.

—¡Nunca!... ¡Nunca!...

—¡Perros judíos, poca vida os queda para vuestras gallardías!

En tanto, Vera trata de vencer la duda que atormenta a Sacha.

—¡Tú has tenido la culpa!—le dice.—¡Nunca debiste darles la mano! ¡Piensa que viven todavía!...

—¡Vera! — musita Sacha.— ¡Mi Dios me prohíbe matar!...

Reunidos de nuevo Vera, Dimitri y la mujer de Petruck, convienen en que ya es tarde para hablar. Hay que aprovechar la ocasión para acabar con la raza judía, guardando el secreto hasta que no quede un solo descendiente de Samuel.

Aquel mismo día ha de verse la causa para juzgar al viejo hebreo. El vecindario espera ansioso y febril el resultado de la prueba; pero Vera y Dimitri no aguardan; temen ver defraudada su ansia de venganza y lanzan la insidia de que los judíos han comprado a los guardianes de Samuel para que le dejen escapar, y el populacho acuerda hacer justicia por su mano y va a la prisión y reclama la entrega del detenido. Los carceleros se niegan, y ante la actitud resuelta de los amotinados, se ven en la precisión de hacer uso de las armas. A los primeros disparos cae muerto Dimitri, que capitanea los grupos. Este acto de justicia divina exacerba más aún el odio de Vera y de los que la siguen, quienes, dueños al fin del campo por la fuerza del número, penetran en la celda y se apoderan de Samuel, arrastrándole como el día anterior al ser detenido, al grito de:

—¡Mueran los malditos!

Mientras esto sucede en la aldea, en la Posada de Lasoma la pequeña Sonia, sola con Petruck, llama incesantemente a su madre, hasta conmover al cazador, quien la coge al fin en sus brazos para llevarla al lado de los suyos. Y llega con su preciosa carga a casa de Mulnicow, y la alegría renace en aquel hogar y Sacha respira, libre de la duda que le oprimía el pecho. La súbita entrada del pequeño Iván gritando «¡Están matando a Samuel!», siembra el espanto en la familia cristiana.

Sacha coge a su hermana en brazos y sale con ella, y llega al lugar de la ejecución. Allí está Samuel,

Augmentos

CASTAÑOS



El artista Frank Mayo en una escena de «Sacrificio por honor»

junto a un muro, aguardando sus últimos instantes.

—¡Soy inocente! —implora el pobre hebreo.

Pero ante él se alzan las manos que van a apedrearle.

—¡Que los hijos vean el fin que damos a su padre! —ruge la multitud sedienta de más sangre.

Sacha, luchando por abrirse paso, oye todo esto y ve como Raquel cae a los pies de su padre, sobre el que ya han empezado a llover las primeras piedras, gritando:

—¡A tu lado, padre mío!...

—¡En nombre de Dios, deteneos! —grita Sacha a su vez.

—¡Amaos los unos a los otros, que todos los hombres somos hermanos! —añade, cubriendo con su cuer-

po, siempre con Sonia entre los brazos, los de Samuel y su hija.

Y todas las frentes se inclinan, llenos los pechos de arrepentimiento.

—¡Hermanos! —dice Sacha, dirigiéndose a los grupos.— ¡Borrad el fanatismo de vuestros pechos! —¡No matéis! —¡Amad al prójimo como a vosotros mismos, y así serviréis a nuestro Dios!...

—¡Gracias, hijo! —se atreve a decir Samuel.— ¡Que el ejemplo de esta tragedia ponga bondad en los corazones y que estos pequeños de religiones contrarias vivan siempre juntos en la pura religión de las ideas!

Y todo el pueblo, de rodillas, reza al Dios que enciende el sol que ilumina el mundo.

FIN DE LA SERIE

Aventura temeraria

(PROGRAMA PARAMOUNT)

Leonor Stratton estaba muy enamorada de su marido; pero también le gustaba mucho figurar entre la buena sociedad; así es que tenía gran interés en formar parte de los invitados de Worthington Lawrence a su casa de campo. La tarde en que debían marchar a la finca de Lawrence Leonor avisó a su marido por teléfono diciéndole que irían juntos.

Haciéndose esperar más de lo que ella consideraba necesario, entró en el propio despacho de Federico y vió a éste con un hombre de aspecto poco agradable que hablaba muy familiarmente con él.

Por la noche, ya en casa de Lawrence, Leonor salió a pasear por el jardín, y en una glorietá bastante oculta oyó voces de hombre, reconociendo a su marido en una de ellas. Más por no llamar la atención que por el gusto de escuchar, se enteró de que aquel hombre que hablaba con su marido era el mismo que ella había visto en su despacho.

Se llamaba un detective, pero, en realidad, era el agente de un político poco escrupuloso que en aquel momento le convenía apoderarse de un documento que estaba en poder de Lawrence. Jim Foley, o sea el detective, poseía un documento algo comprometedor para Stratton, y con esto hacía presión para que le ayudara a sustraer el que obrara en poder de Lawrence, amenazándole con descubrirle a su esposa si se negaba a complacerlo.

Leonor oyó toda esta conversación, y si bien sintió que su marido estuviera en manos de aquel detective, decidió salvarle a toda costa y ella decidió sustraer el documento de Lawrence para entregarlo a Foley a cambio del que comprometía a Stratton.

Durante la noche, cuando todos los invitados se habían acostado, Leonor bajó al despacho de Lawrence y fácilmente encontró el papel codiciado por el amo de Foley. Al día siguiente y con pretexto de pasear, Leonor se dirigió a la oficina del detective, diciéndole que allí tenía el documento y que le entregara el de Federico. Foley fué astuto, y cogiendo los que ella le daba, dijole que regresara al día siguiente por el otro, pues no lo guardaba en casa.

Cuando Leonor regresó a la casa se había descubierto la desaparición del documento, cosa que hacía estar incómodos a todos los invitados. Aquella misma tarde volvió ella a casa de Foley, llevando consigo unos polvos muy fuertes para el dolor de cabeza, y con éstos intentó envenenar al detective. Este fue un desgraciado plan, pues él se dió cuenta de ello al beber agua. Intentó cogerla, pero el efecto de los polvos fué rápido y Foley cayó al suelo sin sentido.

Leonor buscó en todos los cajones hasta encontrar los documentos que tanta falta le hacían, y huyó de la casa precipitadamente.

Federico había notado la ausencia de su esposa, y cuando se disponía a dar cuenta de ello a Lawrence, vió que ella entraba en el despacho de su anfitrión. Vigiló lo que hacía, cuando ya tuvo el documento de nuevo en el cajón de Lawrence, Federico salió a su encuentro. Los dos esposos se miraron, y desde aquel momento la vida tomó otra ruta para aquellos dos seres. Federico comprendió de lo que era capaz su esposa para salvarlo y ella vió por el documento que había arrebatado del detective que la falta de su marido carecía de verdadera importancia.

Mientras tanto, Foley comunicaba por teléfono a su amo que la mujer de Stratton les había ganado la partida.

FIN

Jugando con fuego

por Gladys Walton.—Programa Verdaguer
(Continuación)

derna, y la dice que tenga mucho cuidado, pues se acababa de enterar que esa pensión tenía por sobrenombré «El Harén», de forma que era muy comprometido ir a ella; pero que de todas maneras no tuviera cuidado, que procurarían arreglar ese asunto...

El tiempo transcurre y llega la hora de cerrar la tienda, y al hacer la liquidación, el dueño, viendo las ganancias realizadas, las dice que, en vista de los beneficios obtenidos, las concede dos días de vacaciones, pero que esperaba volverlas a ver, pues temía, y con razón, por tratarse de dos beldades, que las raptaran, aun cuando sabía el genio que se gastaba Gladys, que era capaz de hacer en la cara del atrevido que se interpusiera, una serie de arabescos que dejarían en mantillas a los mejores pintores cubistas.

Al llegar a la Pensión se ponen de acuerdo con una pobre señora, modista de profesión y compañera de pujolaje, para realizar las tres vacaciones juntas; esa buena señora haría

el papel de dama de compañía, pues eso daba mucho tono, y las pondría en situación de poder pescar algún marido en ese corto tiempo.

En las primeras horas de la mañana se presentaron las tres señoras en la playa, y Gladys, como iba tan extravagantemente ataviada, causó, naturalmente, la sensación esperada entre toda la colonia, que no cesaba de ponderar su porte aristocrático y su elegancia, su descaro y faltas a la moral. De todos modos, a ella lo que la interesaba era causar una grata sensación, y no se preocupaba de las murmuraciones de los corrillos de la gente cursi, que no podía bañarse de miedo a que se les deshiciera el maquillaje y se quedaran luego en un estado tal, que no las conocerían ni sus deudos.

Gladys, correteando por la arena, se quedó parada viendo como corrían las gaviotas de trecho en trecho por



Jugando con fuego

por Gladys Walton.—Programa Verdaguer



de un apuesto joven que se encontraba enterrado en la arena, tomando un baño seco, a los cuales son tan aficionados los *sportmen*!

—Lamento, señorita, este incidente y el brusco aterrizaje que han tenido sus ilusiones; pero yo no tengo la culpa de que haya tomado mi vientre como punto culminante para divisar el panorama.

Gladys entabla animada conversación con el joven, esperando la llegada de Janette y su *dama de compa-*

la playa, para después levantar ruido el vuelo, en busca de sus hijitos, que planeando besaban dulcemente los rizos de las olas... De pronto se vió elevada en el espacio y después dió un batacazo morrocotudo, no explicándose la causa de ese súbito temblor de tierra. Pero, ¡cuál no sería su sorpresa al ver que se había subido encima

ñia, y al acercarse ambas, decide hacer las presentaciones de rúbrica, cuando ve, atónita, que el joven, dirigiéndose a Janette, la dice:

—Experimento una verdadera satisfacción al encontrar a ustedes, porque mi amigo Jack Taylor tiene gran interés en verla y está desesperado al no encontrar su dirección.

Janette le replica que no le diga que se encuentra allí; pero él la responde que sabe perfectamente de lo que se trata y que él se encargaría de todo... Y corre precipitadamente en busca de su amigo, que se encontraba en el hotel.

—¿Quién es este joven tan simpático?—pregunta Gladys a Janette.

—Es un amigo de Jack que se llama Kent Harding.

Kent encuentra a Jack y le dice:

—¿No sabes quién está aquí? Pues, asómbrate: la hermosa Janette, por quién tanto suspiras...

Y él, de un salto, corre a su lado para preguntarla dónde se había escondido, pues él, arrepentido, la esta-



(Continuará)

Bebé Daniels habla sobre belleza

Por lo visto, la mujer que tiene bonita voz es dueña de un tesoro—empieza diciendo Bebé Daniels a un curioso yanqui.—Una bonita voz para hablar, no como instrumento para el canto.

Así al menos lo declaró hace poco un novelista amigo, quien ha escrito varios argumentos para películas de mucho éxito, en una reunión a la que asistió la «crème de la crème» del mundo literario. Una de esas reuniones en las que cada uno de los presentes se esfuerza por hacerse oír y no habla más que de sí mismo y de su obra.

Creo sinceramente que esa noche fuí yo la única persona que, a ratos perdidos, escuchó la conversación.

Entre las muchas cosas que escuché, recuerdo con especial claridad esta teoría del novelista, y me gustaría comprobar su fundamento, porque soy un poco escéptica respecto a las ideas de los hombres de letras. Necesitan los pobres presentar tantos casos distintos, que no tiene nada de particular el que en ocasiones se dejen dominar por la fantasía.

Según el escritor en cuestión, una mujer con bonita voz puede alcanzar cuanto se propone y subyugar a todos los que la escuchan. No puede negarse que de ser cierto esto, implica una ventaja singular;

!! Votará usted!! por su actor y actriz predilectos en CINE POPULAR

• Dice que una bonita voz es un caudal inestimable

y desde que le oí, estoy repasando en la imaginación las voces de todas las mujeres de reconocido atractivo que he conocido, particularmente en el mundo cinematográfico, donde esa simpatía no puede llegar hasta el espectador por tratarse de un arte mudo.

Ni una de ellas posee lo que estéticamente hablando podría llamarla una bonita voz. No tienen resonancias melódicas, ni armónicas, ni cantarinas. Quizás posean, en cambio, un poder especial para modular. Desde hoy mismo pienso dedicarme a estudiar este asunto y a poner luego en práctica mis conocimientos.

Porque yo no me resigno a pasar por el mundo sin llamar la atención; sin que se comente la gracia de mis andares, mi gusto en el vestir, la expresión de mis ojos, la dulzura de mi sonrisa... ahora que lo sé, la importancia que tiene el eco de mi voz. (Y aquí Bebé Daniels bajó los ojos fingiendo una graciosa modestia.)

El caso es que resulta muy difícil el cultivo de esta última. No oyéndose una misma, es imposible saber cuáles son los defectos que conviene corregir.

No estaría mal el procurar armonizar las inflexiones de la voz con el carácter del vestido. Con ello se lograrían efectos admirables. Así, yo elegiría una modelación de tono muy pastosa para los casos en que vistiera un nuevo abrigo de tarde, de seda color de jacinto, cuya parte superior—ceñida a las caderas por un cordón de plata—y mangas japonesas, ya profusamente adornada con un

diseño logrado con nudos de torzal gris plomo; como el «charmeuse» que le sirve de forro y el raso con que está confeccionado el sombrero de forma «clochon» y alas prolongadas a ambos lados, bajo dos grandes borlas de seda deshilachada azul.

En cambio, procuraría un tono de voz infantil y muy atiplada para mi traje de noche, de tul tornasolado en rosa y celeste, de falda pomposa y corpiño ajustado por un cinturón de tul de plata, atado en una gran lazada de alas de mariposa a la espalda.

Para el traje de amazona cultivaría una voz recortada y una de notas graves para el de golf y jockey. Y, a propósito del primero, se asegura que la aceptación de la falda larga determinará un cambio en el atavío del esport ecuestre. Horroriza el pensar que se nos obligue a volver a los tiempos de cuerpo entallado, galera de felpa y cola. Desde luego, es para tranquilizar el empeño que muestra la moda por retrotraernos a la época medioeval.

Pero yo me resistiré en lo que pueda... y para hacer oír mi protesta, no me cuidaré de que mi voz tenga este o aquel tono... sino de que llegue hasta los oídos de todas las mujeres elegantes de la tierra.

Diríjanos toda la correspondencia al Apartado de Correos número 925, Barcelona

Más de 82,000 personas

han desfilado por el PALACE CINE durante los diecinueve días consecutivos de exhibición de la incomparable película

LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS

basada en la obra de V. Blasco Ibáñez

Jamás en España se había registrado un éxito igual ni un entusiasmo mayor en el público, a pesar de haberse puesto LOS PRECIOS MAS ALTOS DE ENTRADA que en todas las demás películas que se titulan «super-producciones», sin excepción. — Esto que decimos no es reclame hueca: lo ha visto todo el mundo; lo proclama todo el público y lo comprobarán todas las Empresas que exhiban LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS

Desde el próximo número empezaremos a publicar la interesante novela

LOS MISTERIOS DE PARÍS

libro lleno de emocionantes pasajes y obra maestra del gran novelista Eugenio Sué.

»Si fuese a la fiesta no disfrutaría y sé que Pepe sufriría mucho al encontrar allí al marqués Atilio.

»El pobre Juan vería turbada su felicidad con mi presencia, que le recordaría su pasado. La marquesa Berta, su hija, la condesa Hilda, la señora Casati no podrán olvidar que he sido una cortesana, que después de haber salvado la vida a la condesa Georgina la hice sufrir y que he sido la querida del marqués de Atilio.

»Le ruego, señor conde, a usted que es tan noble, bueno y generoso, no insista; evíteme esa humillación, déjeme tranquila en esta casita donde he encontrado la felicidad; desde aquí me uniré a ellos en sus plegarias, adoraré con el pensamiento a esa Virgen querida que también en mí ha obrado un milagro: el de convertirme y permitir que sea esposa feliz y madre.

Silvano estaba conmovido; comprendía que Grilletta tenía razón. Le tendió una mano y con cariño exclamó:

—Con la alegría de tenerles todos a mi lado y el deseo de complacer a Georgina, que quería darle un abrazo, no he reflexionado en todo lo que me dice y que encuentro justísimo. Así, pues, no insisto. Aprecio su delicadeza, Grilletta, y esté convencida que para la condesa y para mí es usted siempre la joven buena de otros tiempos, que ha contribuido a hacerla una mujer instruida, de corazón, admirada y feliz como lo es ahora. Y que no sólo hemos perdonado, sino olvidado también.

Grilletta, presa de inefable alegría, llevó la mano del conde a sus labios y junto con un beso cayó una lágrima de agradecimiento.

Pero la sonrisa no tardó en aparecer en el rostro de la arrepentida, porque la puerta se había abierto y aparecieron felices y alegres la suegra y el marido.

IV

Un alegre repique de campanas difundía sus sonoras notas por el plácido ambiente de la campiña. Aldeanos y campesinos vestidos con sus mejores ropas de fiesta se dirigían hacia la nueva iglesia. Las mujeres cubrían su cabeza con un pañuelo bordado y algunas con un velo negro; los hombres llevaban sombrero chambergo, la camisa muy limpia y flamantes corbatas; los chiquillos caminaban despacio, obligados por los zapatos, que oprimían sus pies, acostumbrados a holgar libremente.

En el camino que conducía desde la villa del conde de Teana hasta la iglesia, aquel largo camino que había sido el calvario de la infeliz marquesa Estefanía, y que atravesaba hermosos viñedos y prados, se veía cubierto de hojas de rosas, margaritas, flores silvestres y ramos de mirto y retama.

El adorno interior de la iglesia, la profusión de luces, las flores, todo era objeto de la admiración de aquellas sencillas gentes que se apiñaban en los bancos laterales, dejando el paso central libre, por donde tenían que pasar los esposos y el cortejo nupcial.

Ante el altar de la Virgen estaba colocado un reclinatorio, ta-

pizado de terciopelo rojo; a ambos lados una fila de butacas indicaba el sitio que debía ocupar la familia del conde y los invitados.

Primeramente debía celebrarse la ceremonia de la inauguración, en la que el párroco pronunciaría un sermón alusivo al acto; después la misa a gran orquesta y la ceremonia nupcial, y por último un banquete en la villa Teana, donde aquel gran día debían reunirse infinidad de personas en cuyos corazones quedaría grabado el recuerdo de aquella fecha.

Cuando la novia salió de la casa, del brazo del conde Silvano, la gente se detenía a su paso y un murmullo de admiración hizo latir de alegría y orgullo el corazón de Genia.

Llevaba con desenvoltura un rico traje de seda gris perla y el velo de desposada que sujetaba la corona de azahar. Si bien no era hermosa, la camarera tenía una figura arrogante y una fisonomía tan agradable y expresiva que se hacía simpática desde el primer momento.

Detrás de ella iba Juan, dando el brazo a la condesa de Teana, que quiso conceder aquél honor al hombre que había sido para ella como un padre.

Juan caminaba con la frente alta y vestía un elegante traje negro y sombrero de copa. Nadie hubiera dicho la edad que tenía. La felicidad lo había rejuvenecido veinte años, y contemplaba a Virgencita con expresión de agradoamiento, pues a ella debía aquella dicha.

El acompañamiento era numeroso: asistían todos los invitados por la familia Teana; primero, la condesa Berta del brazo del anciano duque de Carli, la señora Casati con el alcalde del puesto, Elsa con su prometido y Hilda con Atilio.

Seguían después gran número de amigos y conocidos de los contornos, y detrás les siguieron todas las personas que estaban en la plaza.

Salieron a recibir a los novios y su comitiva el párroco y otros dos curas revestidos con flamantes capas pluviales.

En uno de los sillones que había junto al altar, esperaba la tía de Silvano, la hermana superiora que tanta parte había tomado en los sucesos ocurridos.

Desde las primeras horas de la mañana estaba en la iglesia, donde dió gracias a la Virgen por el triunfo de la joven que hacía feliz a su hermano y supo convertir al marqués Atilio, al que estaba confiada la felicidad de su sobrina.

Al entrar en el templo, que era insuficiente para aquella muchedumbre, ninguno se sintió más conmovido y turbado que Atilio; su brazo temblaba junto al de Hilda, y cuando se arrodilló ante aquella sagrada imagen, que arrebató de sus manos a la joven a ella confiada y ahora desde su trono sonreía triunfante al culpable arrepentido, lloró como un niño. Hilda, por el contrario, contemplaba extasiada a la Virgen, pues a ella debía su felicidad, la redención del hombre a quien amaba, y una tierna plegaria de alegría y reconocimiento partía de su corazón al cielo.

Entre la inauguración, la misa y la boda, el tiempo pasó. Pero

todos aquellos corazones contentos, purificados por el dolor o el arrepentimiento, no encontraron pesadas las horas.

La condesa Georgina, con los ojos fijos en la imagen de la Virgen, pensaba en su madre, en aquella pobre madre que también había sufrido y amado como ella y a la que sostuvo la fe, y la abandonar la criatura que sabía estaba en salvo bajo la protección de la sagrada imagen.

Y quizás en aquel momento el alma de la infeliz Estefanía vagaba alrededor de aquel cuadro, bendiciendo a su hija y dando gracias a la Virgen por haberle concedido la alegría que ella no pudo tener: ser esposa y madre feliz.

La señora Casati pensaba en su hijo y decía que el alma de Jorge unida en la eternidad a la de la mujer adorada, debía gozar en aquel instante contemplando la felicidad de Virgencita, y estar satisfecha de lo que había logrado hacer su madre.

Cuando salieron de la iglesia la campiña estaba iluminada por el sol, y grupos de niños colocados a ambos lados del camino, tendieron de extremo a extremo cintas de colores para impedir el paso de los esposos, según costumbre tradicional del país.

Era una escena pintoresca y graciosa.

Atilio, estrechando el brazo de Hilda, susurró a su oído:

—Dentro de pocas semanas, esas cintas nos cerrarán el paso a nosotros, pero tendremos libre el camino que nos debe conducir a la felicidad. ¿Dime, no sentirás abandonar a Italia y a tu familia, para seguirme a lejanas tierras, donde sólo a tu lado podré olvidar?

Hilda miró a su prometido, respondiendo:

—No lloraré a mi patria ni a los míos que dejo felices, por seguirte, pues desde el día que salvé tu alma del abismo en que el demonio quería sepultarla, comprendí que era mi deber custodiarla no abandonándola jamás. Soy tuya para siempre.

La campana de la iglesia continuaba esparciendo en el aire sus alegres tañidos, y aquel gozoso repique parecía una promesa de nueva vida, de feliz porvenir para todos aquellos seres que la fe había reunido y que la Virgen de las Nieves, sonriendo desde su trono, bendecía.

FIN DE LA NOVELA

El Cine al dia

CASTANYS

DON JUAN TENORIO

De producción nacional se nos presenta esta adaptación cinematográfica del célebre poema de Zorrilla.

La obra está llevada a la pantalla con cariño y con una excelente fidelidad de ambiente.

El argumento consigue interesar a pesar de lo conocido, pudiendo afirmarse como buena película.

LA CONJURACION DE GENOVA

Es una película sobre la historia de la república genovesa hacia los años 1547.

Por su magnífica presentación y lo emocionante de su argumento interesa al público que sigue con agrado las peripecias de aquellas épocas de aventuras.

LA DOMADORA DE HOMBRES

Gladys Walton presenta una preciosa creación en un argumento bello y sugestivo, en la que una nota de plena feminidad hace pasar un rato ameno.

EL VALLE FLORIDO

Un argumento discreto y una interpretación de Charles Ray, el artista de la naturalidad, hacen una película agradable.

¿HAN ASESINADO A MORENO?

Ha corrido el rumor de que a nuestro compatriota Antonio Moreno le ha ocurrido un percance. Se dijo que había sido asesinado.

Dudamos de la noticia y sólo a título de rumor la recogemos,

sin perjuicio de dar una amplia información a nuestros lectores si algo de verdad hubiera ocurrido.

Como es natural celebraremos que sea uno de tantos rumores.

LOS TRES MOSQUETEROS

Por fin se anuncia el estreno

de esta famosa película, en la que vamos a ver al gran Fairbanks en competencia con los artistas franceses que hicieron la adaptación ya conocida.

Confesamos que sentimos cierta expectación por conocer de lo que han sido capaces los americanos interpretando el alma francesa.

Nuestra Encuesta

Segunda lista de votos correspondientes a nuestra Encuesta:

| | Anterior | Más | Total |
|-----------------------------|----------|-----|-------|
| Douglas Fairbanks | 393 | 69 | 462 |
| Mary Pickford | 330 | 72 | 402 |
| Antonio Moreno | 231 | 101 | 332 |
| Perla Blanca | 220 | 111 | 331 |
| Maria Jacobini | 165 | 78 | 234 |
| Wallace Reid | 88 | 39 | 127 |
| Tullio Carminatti | 66 | 7 | 73 |
| Eddie Polo | 55 | 17 | 72 |
| Norma Talmadge | 33 | 19 | 52 |
| William Farnum | 45 | 5 | 50 |
| Jack Mullhall | 22 | 27 | 49 |
| Sessue Hayakawa | 44 | 4 | 48 |
| Priscilla Dean | 34 | 6 | 40 |
| Frank Mayo | 8 | 29 | 37 |
| Harold Lloyd | 12 | 19 | 31 |
| Lucy Dorayne | 24 | 3 | 27 |
| Gloria Swanson | 8 | 13 | 21 |
| Bebé Daniels | 12 | 9 | 21 |
| Ruth Roland | 8 | 1 | 19 |
| Pola Negri | 3 | 15 | 18 |
| Geraldina Farrar | 2 | 14 | 16 |
| E. O. Brien | 4 | 11 | 15 |
| William Russell | 3 | 6 | 9 |
| Betty Compson | 4 | 5 | 9 |
| Lido Maneti | 1 | 4 | 5 |
| Asta Nielsen | 0 | 4 | 4 |
| Reinhold Schunzel | 0 | 3 | 3 |
| M. Hermann | 0 | 1 | 1 |
| Gasta Ekman | 0 | 1 | 1 |
| René Cresté | 0 | 1 | 1 |
| Edward Mathes | 0 | 1 | 1 |
| Blanche Montel | 0 | 1 | 1 |

Se continuará la Encuesta en el número siguiente.



Consultorio de Mabel

PREGUNTAS

580.—¿Es de buen tono el llegar al teatro una vez empezada la función?—*M. Salomé*.

581.—¿Está bien en una muchacha mascar goma americana?—*Curiosa*.

582.—¿Es útil la coquetería?—*Way A. Way*.

RESPUESTAS

580.—Le diré a usted. Depende de quien lo haga y cómo se haga. El entrar al teatro una vez la función empezada, si es en una butaca se ha de molestar a los vecinos, lo que produce un instante de irritabilidad en todos. Si es un palco, es más perdonable, especialmente si la tardía es una muchacha bonita, pues instintivamente llama la atención de la sala. Esto, una vez, gusta. Muchas veces, crea fama de vanidad.

581.—Mascar goma, como mascar cualquier cosa en público, no es muy correcto, ciertamente. Es verdad que lo hacen muchos americanos y muchas americanas, pero tengamos en cuenta que no suelen ser ellos los prototipos de la corrección. En fin, eso va a gustos. A mí no me agrada. ¿Y a usted?

582.—La coquetería en el sexo débil es útil cuando no es exagerada.

Una suave coquetería atrae hacia la mujer un mayor aliciente de simpatía. En cambio, cuando se agudiza la nota, ocurre todo lo contrario, y el efecto es negativo.

Las coquetas creen divertirse, y en el fondo sirven de diversión.

Un rasgo de fina coquetería es un arma necesaria

en toda mujer bonita; pero hay que procurar que el arma no tenga dos filos, para no cortarse.

CORRESPONDENCIA

T. L. : No sabemos nada en concreto sobre el accidente de Moreno. Son muchas las cartas recibidas en nuestra Redacción sobre este punto.

Luis Martín : Efectivamente, hay mucha correspondencia retrasada, y esta es la causa por la que su carta todavía no ha sido contestada. Deseamos limpiar todo lo pendiente y esperamos que pronto irá todo al día.

Rosa Eraso : CINE POPULAR se vende copiosamente en todas las ciudades de España y se recibe en ésa también. Pídalos en los principales puestos de periódicos.

Emilio Ruiz : Son muchas las cartas pidiendo direcciones de artistas. Para facilitar la labor, vamos a publicar en CINE POPULAR una lista de direcciones, que comenzaremos en uno de los próximos números.

Rosita : Su viaje a California es una locura, tal y como usted lo planea. Esos viajes, para que salgan bien, se han de hacer de modo distinto.

P. Alarcón : Su trabajo entra en cartera.

L. Doris : Sí, es verdad. Se ha detenido un poco la publicación de cartas en el «Buzón público», debido a un exceso de original de otros temas cinematográficos interesantes.

Manuel : Es un poco difícil por ahora publicar esos dibujos. Veremos más adelante.

EL MANUAL

EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO

vale dos pesetas en la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico
Calle de San Pablo, número 10. — BARCELONA
Preparación de artistas para España y extranjero
Edición de películas

TALLERES GRÁFICOS COSTA: ASALTO, 45. — BARCELONA

**Vote usted por un
actor y una actriz**

Encuesta de CINE POPULAR para conocer la opinión del público de España

VOTO

Sr. Director de CINE POPULAR — Apartado de Correos, núm. 925
BARCELONA

por la actriz

de nacionalidad

y por el actor

de nacionalidad

CINE POPULAR

ofrece a sus lectores las interesantísimas REVISTAS DE MODAS que se detallan a continuación, las más importantes y acreditadas que se venden en España

TITULOS:

| | Ptas. |
|---|-------|
| Album de Bal (anual) | 10 |
| Blouses Artistiques (2 veces al año) | 5 |
| Blouse Ideal (idem) | 2'50 |
| Chapeaux Modernes (4 veces al año) | 3'50 |
| Ideal Parisién (mensual) | 3 |
| Joie des Modes de Paris (2 veces al año) | 4 |
| Manteaux et Costumes de Promenade (idem) | 3 |
| Mode de Paris (idem) | 3 |
| Mode Nationale (mensual) | 1'25 |
| New Ladies Fashions (10 veces al año) | 6 |
| Patrons Favoris Dames (2 veces al año) | 3 |
| Patrons Favoris Ceremonies (idem) | 5 |
| Patrons Favoris Blouses (idem) | 5 |
| Patrons Favoris Enfants (idem) | 3 |
| Patrons Favoris Lingerie (idem) | 5 |
| Patrons Favoris Gentlemen's Fashions (idem) | 5 |
| Patrons Favoris Tailleur (idem) | 5 |
| Patrons Favoris Travestis (anual) | 5 |
| Paris Chic (mensual) | 5 |
| Toilettes d'enfants (2 veces al año) | 2'50 |
| Toilettes Modernes (mensual) | 2'25 |
| Ultima Elegancia (idem) | 1'25 |
| Tres Chic (idem) | 4 |

Dirigiendo a PUBLICACIONES MUNDIAL, Barbará, 15, el cupón adjunto, convenientemente lleno, obtendrán nuestros lectores una bonificación del 10% sobre los precios anotados.

D.
que vive en calle n.º desea recibir la revista cuyo importe (deducido el 10% bonificación), remite { por Giro Postal.
en sellos de correo.

Señoras:

Las Arrugas del cutis, Granos e Irritaciones de la piel, desaparecen con el uso de la **LOCION D'HORY**. No debe de faltar en el tocador de toda señora que cuida su belleza. Nada de perfumería. Deja el cutis terso y suave. Probarlo, es adoptarlo.

Laboratorios d'Hory

Aragón, 207. Venta: Centros de Específicos, Farmacias y Perfumerías.



MARY PICKFORD



*L*e recomienda adquiera el insuperable número almanaque de
La Novela Semanal Cinematográfica, que aparecerá
muy en breve con un **COSTOSO ÁLBUM-REGALO** con
tapas de cartón y papel tela, para colecionar las postales del año 1924.

Presentación a todo lujo

